

Entrevista con Nivalde de Castro: 'Brasil camina hacia una matriz energética diversificada'



Nivalde de Castro - Coordinador del Grupo GESEL

PERFIL

Es Profesor Doctor del Instituto de Economía de UFRJ. Ejerce disciplinas de graduación y post graduación sobre el sector eléctrico. Es coordinador del Grupo de Estudios en electricidad, donde desarrolla investigaciones sobre financiamiento, regulación y equilibrio económico-financiero. Recientemente abrió una línea de estudios sobre gobernanza corporativa pública. Anualmente publica una serie de libros sobre el sector eléctrico con apoyo de Eletrobrás. Editor de IFE-Informativo Electrónico del sector eléctrico con más de 2000 números.

El Profesor Nivalde J. de Castro, Coordinador del "Grupo de Estudios del Sector Eléctrico"- GESEL de la Universidad Federal de Río de Janeiro, llegó al país para tratar la participación boliviana en el curso de post grado "Análisis Económico del Sector Eléctrico: Integración Energética de América Latina". Este curso será dictado en Río de Janeiro, el segundo semestre de 2010, con el auspicio de Eletrobras, la Compañía Estatal brasileña de Energía Eléctrica. Les ofrecemos una entrevista en exclusiva.

EP.- ¿Cuál el objeto de su llegada a Bolivia?

NdC.- Nosotros estamos desarrollando programas de integración energética con miembros del Gobierno boliviano, profesores, miembros de las empresas vinculadas al sector de la energía con el propósito de establecer una dinámica de trabajo conjunto entre Bolivia y Brasil, ese el objeto de mi arribo a Bolivia.

¿Cómo surge esta iniciativa profesor?

NdC.- Esta iniciativa surge de la preocupación de incorporar a las universidades en la

formulación de estudios e investigaciones que pueden ayudar a los gobiernos, a las autoridades de gobierno y a las empresas a tomar decisiones acerca de la política energética de sus respectivos países. La idea es crear una especie de red internacional con personas vinculadas a los gobiernos, la academia e investigadores de empresas de varios países, obviamente priorizando Bolivia, Paraguay, Colombia, Perú, Uruguay, Argentina y América Central. La base de este programa de integración energética es un curso de postgrado de 10 meses que estamos ofreciendo en Brasil, ahora estamos al final del primer turno que contó con 25 alumnos no brasileños, siendo que 22 son nuevos y en agosto iremos a empezar el segundo turno y estoy acá haciendo contactos para hacer un proceso de selección para invitar profesores e investigadores y miembros del Gobierno para participar de este curso.

¿Dónde se realizará este curso?

NdC.- En Río de Janeiro, donde queda la sede de la Universidad Federal, es un curso multidisciplinario establecido para personas de formación en ingeniería, economía y para personas vinculadas al sector eléctrico porque es un curso de especialización. El propósito es estimular el conocimiento de los problemas y las soluciones en los sectores de energía eléctrica de Bolivia y de Brasil, aquí estamos conociendo los problemas y las perspectivas de búsqueda de soluciones de ambos países para un desarrollo más sustentable en el campo de la energía eléctrica

EP.- En este marco, ¿se puede entender que hay una buena relación energética entre los gobiernos de Bolivia y Brasil?

NdC.- El objetivo de este programa académico de integración energética tiene como base la idea de que la integración es buena para los países y, obviamente, entre Brasil y Bolivia porque tenemos una frontera muy larga, una de las mayores de América Latina y esta integración puede ayudar a ambos países en el desarrollo de la energía eléctrica y principalmente en desarrollo económico porque la energía es un dinamizador de las actividades económica y actividades sociales. Cómo prácticamente todos los países de América Latina hoy están enfrentando crisis por causa de la transición del modelo de reestructuración del sector, la integración energética consigue ayudar a solucionar estos problemas de desequilibrios entre oferta y demanda y realizar emprendimientos de más largo plazo.

EP.- Profesor, usted ha sido parte de una comisión especial de Brasil que ha visitado Bolivia para conversar precisamente temas vinculados a la exportación y la industrialización de gas...

NdC.- Yo soy precisamente un resultado de estas reuniones, donde quedó claramente establecido que este tipo de negociación, de discusión, de análisis, de integración energética tiene que tener necesariamente la participación de la academia porque es en la academia que está el conocimiento científico y la sabiduría y donde podemos realizar estudios que son eventos que tienen credibilidad y que trabajan con metodología científica muy precisa, por eso es que yo estoy acá, por gestión del Ministerio de Minería y del Ministerio de Relaciones Exteriores, mirando un poco los resultados del curso que se está siendo realizado ahora en el Brasil, de los seminarios que realizamos y de un foro de integración energética que se llevó a cabo la semana pasada en Lima. Lo que queremos es estrechar los lazos de las personas, profesores, investigadores que estudian el sector eléctrico sea de Brasil, sea de Bolivia, este estrechamiento de las relaciones será muy importante porque podemos estudiar y analizar los problemas y proponer soluciones que pueden ser avaladas por los gobiernos.

EP.- En qué condiciones podría Brasil participar en un proyecto de Petroquímica en Bolivia y bajo qué expectativas?

NdC.- Bueno, en este asunto yo no estoy involucrado porque petroquímica no es mi área de investigación.

EP.- Y si hablamos de industrialización del gas, que también está vinculado al sector eléctrico, ¿qué podríamos decir?

NdC.- Yo no conozco muy bien la matriz energética de Bolivia, pero los estudios que analizamos muestran, en base a la experiencia de los otros países, que lo mejor es priorizar la participación de la hidroelectricidad en la matriz energética porque es una energía renovable, limpia y la más barata de todas las fuentes. Los estudios que estamos realizando en Brasil señalan claramente la importancia de nuestro potencial hidroeléctrico y creemos que esta es la trayectoria que los otros países, que tienen potencial hidroeléctrico, como Bolivia, Perú, Colombia, Centroamérica, deben seguir.

EP.- La hidroelectricidad se está viendo como una buena alternativa y ¿el costo ambiental?

NdC.- Todas las formas de generación de energía tienen problemas de medio ambiente, la energía eléctrica generada a partir de gas natural emite CO₂, el problema es que no vemos muy rápidamente estos efectos pero hay una larga información sobre los efectos del uso de energía no renovable, ahí están el deshielo de las montañas de nieves eternas, etc. En el caso de la energía hidroeléctrica el impacto ambiental puede ser analizado y mitigado al máximo, incluso porque como son emprendimientos que son inversiones de largo plazo, se puede incluir en las tarifas, el costo de la mitigación de los impactos ambientales y sociales. En este punto Brasil está acumulando una experiencia muy grande en las centrales hidroeléctricas de San Antonio como en la Planta de la Central Eléctrica de Río Seguro. La cantidad de gastos para la mitigación del medio ambiente y la desigualdad económica es algo muy alto que está en los presupuestos de estos proyectos. Para Belo Monte hay algo así como 2 mil millones de dólares solamente para mitigar el problema ambiental y el problema socioeconómico para cerca de 6 mil personas que serán afectadas por la construcción de esta hidroeléctrica. Podemos pagar el costo social económico para estas personas pero el beneficio será para 3 millones de personas durante 50 años.

EP.-Consecuentemente Brasil está conforme con sus emprendimientos hidroeléctricos...

NdC.- Si, sabemos que la energía eléctrica que da el agua, que es recurso renovable y que no tiene costo y que no genera impacto en la emisión de CO₂, es la mejor energía que hay, el problema es que en los países grandes como los de Europa, por ejemplo, estos ya ocuparon todo el potencial hidroeléctrico que ellos tienen. En Portugal ya no hay más centrales hidroeléctricas para ser construidas como en el resto de los países, entonces estos países tienen un problema muy grave de medio ambiente pero es distinto a los problemas que nosotros tenemos. Parece que nosotros importamos algunos problemas que no tienen que ver con la realidad de nuestros países y estos acaban perjudicando nuestras posibilidades de generación eléctrica.

EP.- La opción hidroeléctrica en el Brasil ha mejorado el acceso a la energía eléctrica?

NdC.- Si, con seguridad.

EP.- En los planes de generación eléctrica del Brasil está por supuesto el agua pero también el gas..

NdC.- Si, pero el gas en realidad no está muy bien "ecuacionado", es decir, no hay estudios que nos digan cómo el gas va a entrar en la matriz eléctrica brasileña porque tenemos un potencial de biomasa que abastece de electricidad todos los días aparte del bagazo de la caña de azúcar, tenemos un gran potencial de energía eólica y el gas, por ahora, tiene una fuerte demanda de contratación del sector eléctrico. Por el momento 90 por ciento de la generación de energía eléctrica proviene de la hidroelectricidad y eso dificulta mucho hacer contratos entre gas y el sector eléctrico porque al gas le gusta contratos de largo plazo y el sector eléctrico no puede ofrecer esto porque si en un año llueve mucho no es necesario utilizar una termoeléctrica a gas. Entonces, ahí hay una dificultad de contratación. Por el momento se puede decir que el Brasil está caminando hacia una matriz más diversificada pero fuertemente renovable y no emisora de CO₂, biomasa, eólica e hidroelectricidad, es una característica muy fuerte de la matriz eléctrica brasileña y frente a los países vecinos podemos decir que hay un potencial hidroeléctrico que no está siendo utilizado.